

Chasqui

Revista Latinoamericana
de Comunicación

No. 56 - DICIEMBRE 1996

Director

Asdrúbal de la Torre

Editor

Fernando Checa Montúfar

Consejo Editorial

Jorge Mantilla Jarrín

Edgar Jaramillo Salas

Nelson Dávila Villagómez

**Consejo de Administración de
CIESPAL**

Presidente, Tiberio Jurado,
Universidad Central del Ecuador.

Sandra Correa,

Ministra de Educación.

Patricio Palacios,

Min. Relaciones Exteriores.

Héctor Espín, UNP.

Consuelo Feraud, UNESCO.

Washington Bonilla, AER.

León Roldós, Universidad Estatal de
Guayaquil.

Edgar Jaramillo Salas,

FENAPE.

Asistente de Edición

Martha Rodríguez

Corrección de estilo

Lucía Lemos

Manuel Mesa

Magdalena Zambrano

Portada

Oswaldo Guayasamín

Impreso

Editorial QUIPUS - CIESPAL

Chasqui es una publicación de CIESPAL

Apartado 17-01-584, Quito, Ecuador

Tel. 506 149, 544-624.

Fax (593-2) 502-487

E-mail: chasqui@ciespal.org.ec

Registro M.I.T., S.P.I.027

Los artículos firmados no expresan necesariamente la opinión de CIESPAL o de la redacción de la revista. Se permite su reproducción, siempre y cuando se cite la fuente y se envíen dos ejemplares a Chasqui

NOTA A LOS LECTORES

Aunque la democracia sea el "menos peor" de los gobiernos que el hombre ha inventado (Winston Churchill) o "un abuso de las estadísticas" (Jorge Luis Borges) o un sistema que "degenera en violencia y anarquía" (Polibio), o justamente por eso; quienes vivimos en ella tenemos la enorme responsabilidad de superar sus carencias, debilidades y defectos, y fortalecer sus virtudes. Evidentemente, esa responsabilidad es mayor para los medios y periodistas, lo cual, muchas veces, no es asumido apropiadamente. Con **Periodismo y democracia**, Chasqui quiere contribuir al enriquecimiento de esa responsabilidad, del periodismo como servicio y bien públicos, de los medios como espacios de un gran diálogo social, bases sobre las cuales debe asentarse la construcción de la democracia. En este módulo presentamos una variedad de enfoques sobre el tema: el rol del periodismo en la democracia; la incidencia de las nuevas tecnologías en el ejercicio democrático (la telecracia del futuro); la reedición de propuestas alternativas de comunicación, surgidas hace décadas en América Latina, que ahora reaparecen con otro nombre (Periodismo Comunitario) en E.U. y se extienden por el mundo; la formación de los comunicadores en función de la democracia. Incluimos dos informes de investigaciones realizadas en Ecuador, durante las elecciones de 1996 (que condujeron al tragicómico bucamamoto, ¿resultado de ese "abuso de las estadísticas"?), sobre cobertura electoral y la percepción que de ella tuvieron los electores.

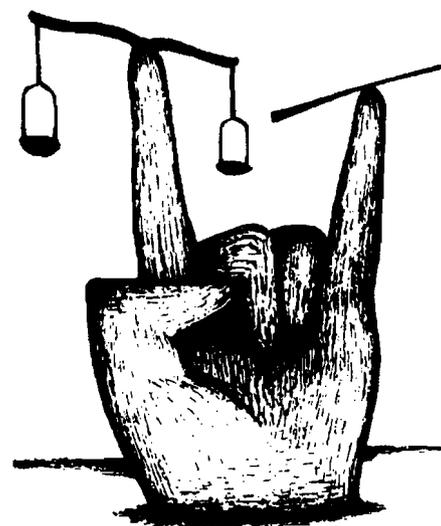
El proceso de globalización (eufemismo que encubre la creciente injusticia que entraña) extendido por el mundo y el desarrollo vertiginoso de las tecnologías de la información y la comunicación están determinando cambios enormes, en el marco de una realidad donde el Estado ha perdido considerablemente sus posibilidades de control y se ha debilitado frente a los sectores privados hegemónicos. En este contexto, una tendencia hacia la desregulación -el *laissez faire laissez passer* que la modernización (otro eufemismo encubridor) requiere- es la tónica actual predominante que la comunicación democrática debe enfrentar. A propósito de esto, varios organismos internacionales que trabajan en el ámbito de la comunicación, integrantes del G-8, realizaron un seminario en Caracas, en noviembre de 1996, en el cual abordaron el tema de la **Legislación de medios en América Latina**, especialmente la de la radiodifusión y la necesidad de democratizar el espectro radioeléctrico (sumar a la libertad de prensa la libertad de antena). Algunas ponencias de este encuentro y otros artículos concomitantes presentamos en este segundo módulo de Chasqui.

Frente a la gran posibilidad de que existan seres extraterrestres inteligentes en el universo, muchos científicos se han preguntado si es conveniente enviar mensajes a esas civilizaciones, ¿qué y cómo hacerlo si se recibe respuesta? Más aún, ¿qué hacer y quiénes deben representar a la tierra si esos seres nos visitan?, ¿cómo proceder? Estas y otras inquietudes las vienen analizando, en diversos foros internacionales, los integrantes del Comité SETI (Search Extraterrestrial Intelligence) que reúne a una gran variedad de científicos de todo el mundo. Justamente, tres de estos foros se realizaron en 1996 (en Capri, Torino y Beijing) y en ellos participó CIESPAL. En **Comunicación con extraterrestres** ofrecemos la ponencia de su representante, Peter Schenkel, un documento oficial de dicho Comité y tres propuestas de declaraciones de principios (una de ellas de CIESPAL) que pretenden responder a los interrogantes señalados. Más allá del título sugestivo de este tercer módulo, está la preocupación de Chasqui para que los medios y periodistas contribuyan a la formación de una opinión pública ecuaníme y racional acerca de ETI, y eviten las distorsiones, prejuicios y credulidades peligrosas (tipo *Día de la independencia*) que suelen caracterizar a los mensajes sobre el tema.

PERIODISMO Y DEMOCRACIA

En sociedades excluyentes, injustas y verticales como las nuestras, la democracia es una utopía, un proceso, un hecho restringido. En tal virtud, el periodismo y los medios deben constituirse en un verdadero servicio público y en el escenario de un gran diálogo social que contribuya a construir democracia.

- | | |
|---|--|
| <p>4 Periodismo, democracia y transición
<i>Carlos Morales</i></p> <p>8 La democracia del futuro
<i>Rodrigo Borja</i></p> <p>11 Comunicadores para la democracia
<i>Sergio Inestrosa</i></p> <p>13 Periodismo comunitario: nuevo nombre para antiguos conceptos
<i>Alexandra Ayala Marín</i></p> <p>17 Periodismo comunitario: más preguntas que respuestas
<i>Rubén Darío Buitrón</i></p> | <p>19 Medios y elecciones en Ecuador
<i>María del Carmen Cevallos</i></p> <p>22 Ecuador 96: la cobertura electoral
<i>Ana López, Catalina Vaca</i></p> <p>25 Ecuador 96: El perceptor y la cobertura electoral
<i>Ana López, Catalina Vaca</i></p> <p>29 Cultura, comunicación y reforma del Estado mexicano
<i>Javier Esteinou Madrid</i></p> |
|---|--|



LEGISLACION DE MEDIOS EN A. L.

La reducción del Estado y la desregulación de los medios son características del actual mundo globalizado. Frente a esto, enorme es el esfuerzo que la comunicación democrática debe desplegar para lograr marcos legales que la amparen.

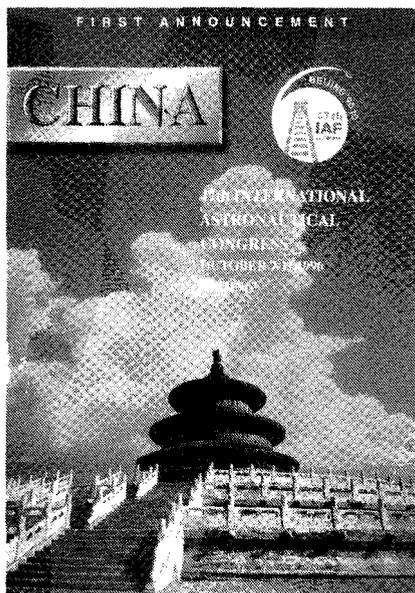
- 33** Globalización, neoliberalismo y derecho a la información
Francisco Iturraspe
- 38** Legislación y desregulación en el nuevo contexto
Carlos Eduardo Cortés
- 43** Libertad de expresión: el marco jurídico internacional
Manuel Rodríguez Cuadros
- 48** Libertad de expresión radiofónica
Rafael Roncagliolo
- 52** El derecho a radiodifundir
Damián Loreti



- 53** Hacia la democratización de la UIT
Bruce Girard, Seán O Siochrú
- 56** Los avatares de la radio en Argentina
Ricardo Horvath
- 60** Ecuador: discriminación a las radios comunitarias
Galo Chiriboga Zambrano
- 64** Documento: democratizar el espectro radioeléctrico

COMUNICACION CON EXTRATERRESTRES

¿Es conveniente enviar mensajes a posibles seres inteligentes extraterrestres?, ¿qué hacer si recibimos respuesta o nos visitan? Son algunas de las preguntas que se trata de responder con este módulo.



- 66** ¿Cómo enviar mensajes a extraterrestres?
Comité SETI de la IAA
- 69** El debate continúa
Peter Schenkel

- 73** Proyecto de declaración de principios relacionados con el envío de comunicaciones a inteligencias extraterrestres
Comité SETI
- 74** Declaración de principios relacionados a las actividades posteriores a la detección de inteligencias extraterrestres
- 76** Proyecto de declaración de principio para guiar el contacto y la comunicación con extraterrestres que visiten la Tierra
CIESPAL



NUESTRA PORTADA

Ramblas #3
Oleo sobre tela.
130 x 160 cm.
Quito, 1994

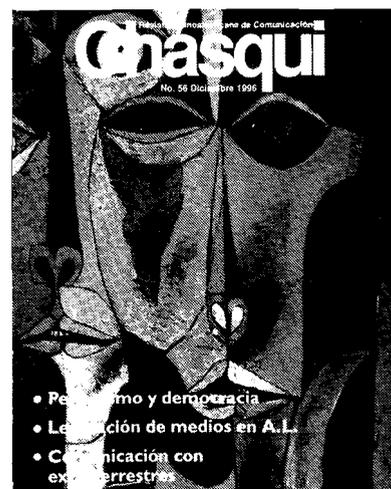
OSWALDO GUAYASAMIN

DISEÑO PORTADA Y
CONTRAPORTADA

ARTURO CASTAÑEDA V.

APUNTES

- 77** Eternamente joven
Colectivo de La Tribu
- 81** Espacios para voces juveniles
Leonel Yáñez Uribe
- 85** IDIOMA Y ESTILO
El periodismo y las siglas
Hernán Rodríguez Castelo
- 88** NOTICIAS
- 91** RESEÑAS



Legislación y desregulación en el nuevo contexto

Superautopista de la información, multimedia, ciberespacio, nos relacionan con las transformaciones a las que nos encontramos abocados al terminar el milenio, todo esto en una "aldea corporativa" donde "la empresa privada sea el motor de la sociedad de la información". Sin embargo, en el Tercer Mundo presenciamos un aumento de la pobreza, pérdida de legitimidad de las instituciones políticas tradicionales así como un acceso restringido a este paraíso tecnológico que puede desembocar en una nueva forma de desigualdad informativa en los países pobres.



Imágenes Libres. El Salvador

En los ambientes académicos de la comunicación social, nadie pone en duda que la comunicación es el nuevo lugar estratégico en los procesos de reconversión cultural exigidos por la moderniza-

CARLOS EDUARDO CORTES, colombiano. Secretario Ejecutivo del Servicio Conjunto de Comunicación (OCIC-AL, UCLAP, Unda-AL).

ción (Martín-Barbero, 1992; Rota & Rodríguez, 1995). Sin embargo, el desfase entre un aparentemente vasto universo teórico y un reducido espacio donde la disciplina se ejerce en términos prácticos, demuestra un vacío académico en el que se debate el estudio de la comunicación (López Veneroni, 1991).

Buena parte de ese vacío se detecta en el débil conocimiento que estudiantes

de pregrado (y, muchas veces, de posgrado) tienen de las características básicas del nuevo lugar que ocupa su propia área de trabajo. Por tanto, cabe la pregunta sobre la velocidad con que nuestras facultades latinoamericanas asumen las rápidas transformaciones de los procesos comunicacionales e informacionales que están reorganizando el espacio social.

NTIC - INI - IGI

En torno a las llamadas "nuevas tecnologías de información y comunicación" (NTIC) se ha generado tal cantidad de términos, que resulta difícil distinguirlos con precisión. Superautopista de la información, multimedia, realidad virtual, ciberespacio, así como Infraestructura Nacional de Información (INI), e Infraestructura Global de Información (IGI), acuñadas por el vicepresidente de E.U., Al Gore (His, 1996), envuelven no solo nuevos términos para nuevas realidades, sino el fundamento conceptual del cambio de época que estamos viviendo.

Las INI que todos los países construyen (o dejan que les construyan), tienen y tendrán consecuencias para la economía, la cultura, la política y las propias relaciones sociales. Si se diseñan e instauran, pueden promover una prosperidad al alcance de la mayoría; descentralizar el poder; revitalizar la democracia; fortalecer, e incluso crear comunidades, y hacer de este un mejor mundo para vivir. Por el contrario, si se planean y desarrollan en forma equivocada, pueden lograr exactamente lo contrario (Miller, 1996).

Estos tiempos neoliberales, cuya principal característica es que la defensa a ultranza de la libertad económica asume la libertad política solo como colateral (Bobbio, 1989), nos muestran las dos caras de esa posibilidad creciente de las INI; por tanto, también señalan las características que está adquiriendo la incipiente IGI.

Por una parte, la política y la economía se transformaron con el proceso de "globalización", cuyo resultado es hoy la interacción funcional de actividades económicas y culturales dispersas, bienes y servicios, generados por un sistema con muchos centros (García Canclini, 1995).

Los *bits* (contracción de *binary digits* -dígitos binarios-, de donde se deriva "digitalización"), equivalentes al DNA o código genético de la información, están modificando el tradicional intercambio comercial de átomos (bienes materiales) por un acceso universal a la interacción basada en la transferencia barata e instantánea de datos electrónicos que se mueven a la velocidad de la luz (Negroponte, 1995).

En este sentido, la base material de esta mutación es un salto tecnológico

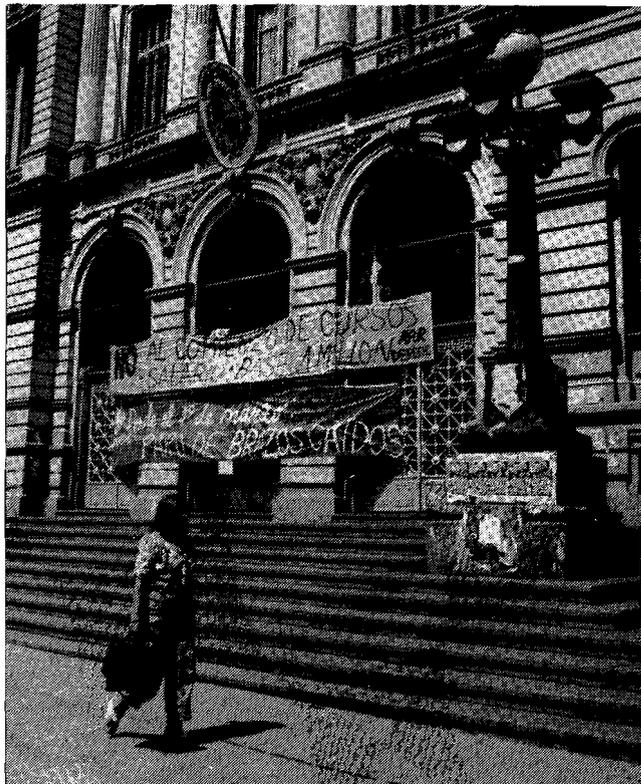
"equiparable al de la primera revolución industrial", basado en la digitalización de la tecnología y la expansión de redes planetarias, por donde las superautopistas reorganizan los modos de producción y distribución, el crecimiento, la competitividad y el empleo de las sociedades humanas (Delors, 1993, citado por Mattelart, 1995).

Esta sociedad asimilable a un modelo de información, "red de conexión entre todos sus espacios y funciones, autorregulación que es equilibrio y circulación, retroacción constante, y transparencia, esto es, correspondencia entre todos los saberes en el código/idioma de la información" (Martín-Barbero, 1992: 31), parece brindar el sueño tecnológico de un proceso evolutivo sin distinciones y al alcance de todos los seres humanos.

¿Tecnología sin ética?

Sin embargo, por otro lado (que vendría a ser la cara oculta), la tecnologización de la política y de la economía también puede hoy prescindir de las dimensiones éticas que en el pasado conducían los proyectos sociales. El libre mercado global es la mayor expresión

En las facultades de comunicación, parecen muy escasos los perfiles académicos dotados de una concepción curricular donde el alumno construye un saber sobre el sistema de comunicación en el que vive.



Oscar Bonilla, Uruguay

Hay una pobre relación entre las universidades y la legislación de medios

de un uso tecnológico del poder; es decir, un ejercicio tecnoburocrático "realista", sin ética y sin política, cuyo resultado es una permanente violencia institucional (Sodré, 1983).

Durante una reciente entrevista de prensa, el presidente del Brasil, Fernando Henrique Cardoso, mostró de frente la cara de este "realismo económico", al afirmar que "probablemente en la dinámica actual no hay fuerza para incorporar a todo el mundo" en la sociedad formal; es decir, que en el nuevo orden globalizador no todo ciudadano puede ser integrado a la esfera de los derechos, del consumo, de la educación y de las libertades reales (Genro, 1996).

La tecnología, corazón del espíritu modernizador, erige la eficacia como valor supremo y relega el universo axiológico tradicional. Ante la crisis de horizontes éticos, los números de la productividad, el crecimiento económico y el desarrollo tecnológico, sustituyen progresivamente el poder regulador de los valores comunitarios (Sodré, 1992).

Por su parte, la política se ve vaciada por el cambio del poder de la clase política hacia el estamento organizacional, y por el debilitamiento ético de las formas tradicionales de representación, de manera que los medios de administración o gestión se hipertrofian en detrimento de los fines colectivos. A la vez,

las propias campañas electorales "se trasladan de los mítines a la televisión, de las polémicas doctrinarias a la confrontación de imágenes y de la persuasión ideológica a las encuestas de marketing" (García Canclini, 1995: 13).

Así, en el reordenamiento global, mientras las personas se sienten más convocadas como consumidores que como ciudadanos, las decisiones políticas y económicas "se toman siguiendo las seducciones inmediatistas del consumo, el libre comercio sin memoria de sus errores, la importación atropellada de los últimos modelos que lleva a recaer, una y otra vez, como si cada una fuera la primera, en el endeudamiento y la crisis de la balanza de pagos. (García Canclini, 1995: 17).

La desregulación, pues, parece ser el hilo conductor más visible; no solo en las sociedades desregularizadas en sus relaciones (ecológicas) con el medio ambiente, y en sus relaciones intersubjetivas, por el debilitamiento acelerado de los lazos tradicionales (comunitarios, éticos y políticos). También, en el propio seno tecnológico del nuevo lugar estratégico, una de las primeras evidencias de la globalización es la manera cómo los poderes político, económico e informativo tienden a estrecharse en las nuevas redes digitales, gracias a los procesos de desregulación/normatización privada.

De aldea global a aldea corporativa

A comienzos de los años ochenta, la UNESCO vivió su mayor crisis institucional a raíz de los debates originados por la aparición del *Informe McBride* y la propuesta de un Nuevo Orden Mundial de la Información y la Comunicación (NOMIC), que incluía la defensa de los derechos de información y expresión, y la búsqueda de equilibrio en el flujo de datos transfronterza, la industria microelectrónica y sus relaciones con las industrias culturales.

Este debate se desplazó en esos años a la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT), cuya Convención Internacional de 1984 estableció el marco para las nuevas regulaciones internacionales hasta comienzos de los años noventa.

Pero, a diferencia de la UNESCO, que adoptó mecanismos para permitir la participación de las ONG como representantes de la sociedad civil, la UIT excluyó la participación efectiva de las ONG que habían tenido tradicionalmente un reconocimiento de su papel positivo y un estatus consultivo en algunas agencias del sistema de Naciones Unidas (Reyes Matta, 1984. Véase también el artículo de Bruce Girard y Seán O. Sióchrú en esta misma edición).

En 1984, la Comunidad Económica Europea publicó el *Libro verde sobre el establecimiento del mercado común de la radiodifusión, por medio, entre otros, del satélite y el cable*. En un ambiente generalizado de desregulación, privatización y poder creciente del mercado, la Inglaterra neoliberal se enfrentaba a la Francia socialista a causa del costo cultural de la televisión sin fronteras y de la defensa de las industrias culturales europeas (Mattelart, 1995).

El sector audiovisual estadounidense recibió mal estas discusiones y llevó un recurso ante el Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (GATT). La objeción: incumplimiento de Europa a la obligación de los estados miembros de no discriminar los productos extranjeros.

Los años noventa se abrieron, así, con un tercer desplazamiento del tema: la cultura traducida por entero al cálculo del mercado desregularizado, en el marco de la Ronda Uruguay del GATT. Con este paso se globalizó también el inter-



cambio transnacional de productos materiales, entre los que se encuentran las industrias culturales, bajo la denominación de servicios.

De esta forma, al aplicar al sector audiovisual las normas generales de liberalización del comercio internacional de bienes y servicios, la transición del GATT a la nueva Organización Mundial del Comercio (OMC) se presenta con dos características principales:

1. El Estado-Nación, actor protagónico del campo cultural, cede su espacio al nuevo centro de gravedad de los bienes culturales enmarcados en las normas liberales del comercio internacional.

2. Ante la "revolución digital", se prevén opciones positivas de que la diversidad cultural circulante en las nuevas redes constituya una ventaja para la defensa de las industrias culturales nacionales y locales. Por otra parte, se teme que los desplazamientos a la UIT y la OMC dejen por fuera de la discusión toda referencia a la diversidad cultural (Cortés, 1996).

En febrero de 1995, el G7, grupo de los siete mayores países industrializados, realizó una cumbre en Bruselas para discutir las tecnologías de comunicación con representantes de las grandes firmas europeas, norteamericanas y japonesas del sector. Los empresarios insistieron "en la necesidad imperiosa de acelerar la desregulación en los servicios de telecomunicaciones y de eliminar los monopolios públicos, con el fin de apresurar el desarrollo de las futuras arterias electrónicas". Y coincidieron en que "la iniciativa privada debe ser el motor de la sociedad de la información", en el marco de la OMC. El tema de la diversidad cultural no estaba en la agenda.

Los comunicadores estamos, por tanto, frente una pregunta clave: ¿acaso estas transformaciones, más allá de una aldea global, nos están enfrentando con el nacimiento de una aldea corporativa? (Reyes Matta, 1984). De hecho, el Secretario General de la UIT, Pekka Tarjanne, señaló en 1996 que el papel del sector privado en el seno del organismo "representa quizás la estrategia más importante a la que debe hacer frente la UIT actualmente" (Girard y Sióchrú).

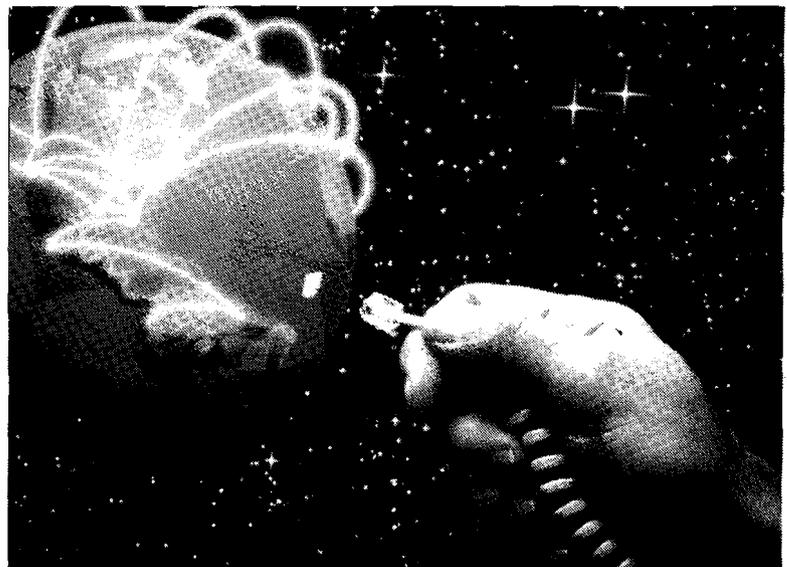
Los años noventa muestran, al mismo tiempo, un panorama de desacelera-

ción del crecimiento económico, que las sociedades occidentales mantuvieron fuerte y constante hasta inicios de la década del setenta. Hoy, el empobrecimiento afecta a muchos más millones de seres humanos; y la política ya no da respuesta a las necesidades inmediatas de la gente, ni ofrece perspectivas creíbles y tranquilizadoras a largo plazo. Por el contrario, la incertidumbre se propaga y hay una creciente pérdida de legitimidad de las instituciones políticas tradicionales (Agnelli, 1995). Así, mientras la falta de equidad social compromete la gobernabilidad de los países, y el propio Estado nacional pierde su tradicional autonomía al insertarse en la economía planetaria, así también, el acceso al paraíso tecnológico resulta muy restringido para el Tercer Mundo, y si no se toman medidas inmediatas, puede introducir una nueva forma de pobreza informativa, que exacerbará la marginalidad de los países pobres (Cortés, 1996).

Pobre relación entre universidades y legislación

Sin embargo, en nuestras facultades, parecen muy escasos los perfiles académicos dotados de una concepción curricular donde el alumno construye un saber sobre el sistema de comunicación en el que vive. A juzgar por la discusión desarrollada durante el panel sobre legislación de comunicaciones y enseñanza académica (Seminario *Democratizar el espectro radioeléctrico*, Caracas, Venezuela, 1996), todavía es muy pobre la relación que los aspirantes a comunica-

En el propio seno tecnológico del nuevo lugar estratégico, una de las primeras evidencias de la globalización es la manera cómo los poderes político, económico e informativo tienden a estrecharse en las nuevas redes digitales, gracias a los procesos de desregulación/normatización privada.



dores establecen con la normativa o la legislación nacional e internacional sobre comunicación e información, y con las decisiones judiciales que afectan todos los días el ejercicio de los diversos campos profesionales ligados a ellas.

A la vez, la formación de los abogados resulta, en este asunto, tan mediocre como la de los comunicadores, de manera que el resultado curricular es muy preocupante: los docentes del tema de regulaciones y legislación suelen ser abogados que conocen muy poco de la revolución digital y de la evolución de las telecomunicaciones en el contexto de la globalización. Además, faltan equipos multidisciplinarios de investigación sobre esta temática. En las universidades latinoamericanas no son frecuentes los casos de interacción entre facultades de derecho y de comunicación, mientras ambas áreas sí están cada vez más interrelacionadas en la sociedad. En consecuencia, la mayor parte de los actuales profesionales de Comunicación (y no se puede excluir a los del Derecho), no está consciente del universo jurídico, nacional y transnacional, en que se mueve. Por tanto, estos comunicadores y abogados no son aptos para intervenir en dichos contextos, y quedan sujetos a los vaivenes de las decisiones que, como se ve en lo descrito, cada vez se toman más por fuera de nuestros contextos inmediatos.

Al parecer, los comunicadores estamos (¿sin saberlo?) en el ojo del huracán con el que irrumpe la nueva época. Pero el ignorar estas condiciones no solo nos coloca en desventaja. La ilusión

de reducir la profesión a mercado de trabajo, y la formación profesional a adiestramiento funcional, esconde y soslaya la difícil posición de nuestra responsabilidad social en medio de la tormenta: la comunicación no es, ni puede ser, solo una profesión. En tanto nuevo lugar estratégico, es un campo problemático de lo social, con innumerables deficiencias y problemas sin resolver.

Con el proceso de la globalización, el tema del derecho, la legislación y la regulación/desregulación retorna con mucha mayor fuerza que en el pasado. Por tanto, es mucho lo que debe pedirse a las facultades de Comunicación en un momento como el presente, en particular en todo lo que concierne a los derechos y las libertades de expresión e información, como fundamentos esenciales de la democracia. En medio del huracán, no tiene sentido pretender que no estamos mojándonos. ❁

REFERENCIAS

Agnelli, Giovanni (1995), *¿Quién podría prescindir de la política?*, Fuentes UNESCO, (París: UNESCO) (73), octubre, 5-7.

Bobbio, Norberto (1989), *Liberalismo y democracia*, México D.F., Fondo de Cultura Económica.

Cortés, Carlos Eduardo (1996). *De la aldea global a la aldea corporativa: nuevos desafíos éticos a la libertad de expresión*. Ponencia en la "Jornada Latinoamericana sobre los Retos a la libertad de expresión y nuevas posibilidades para su promoción y fortalecimiento en América Latina", auspiciada y organizada por la UNESCO, Radio Nederland Training Centre (RNTC) y la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO, Sede Ecuador), Quito.

Delors, Jacques (1993), *Libre Blanc. Croissance, compétitivité et emploi: les défis et les pistes pour entrer dans le vingt et unième siècle*, Bruselas, CEE.

García Canclini, Néstor (1995), *Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*, México D.F., Grijalbo.

Genro, Tarso (1996), "A síndrome FHC da intelectualidade", en *Folha de S. Paulo*, 20 de octubre, cuadernillo *Mais!*, 3.

His, Alan (editor) (1996), *Communication and Multimedia for People. Moving into Social Empowerment over the Information Highway*, París, La librairie FPH.

López Veneroni, Felipe Neri (1991), "La comunicación como vacío académico", en *Diálogos*, (Lima: Felafacs), (31), 15-24.

Martín-Barbero, Jesús (1992), "Pensar la sociedad desde la comunicación. Un lugar estratégico para el debate a la modernidad", en *Diálogos*, (Lima: Felafacs), (32), 28-34.

Mattelart, Armand (1995), "Excepción o especificidad cultural. Los desafíos del GATT", en *Telos*, (Madrid: Fundesco) (42), junio-agosto, 15-27.

Miller, Steven E. (1996), *Civilizing cyberspace: policy, power and the information superhighway*, Nueva York, ACM Press.

Negroponete, Nicholas (1995), *Being Digital*, Nueva York, Alfred A. Knopf.

Reyes Matta, Fernando (1984), "El Nuevo Orden Internacional reubicado: de la UNESCO a la UIT", en *Comunicación y Cultura* (11), 9-16.

Rota, Josep & Clemencia Rodríguez (1995), "Una nueva agenda de investigación sobre comunicación internacional", en *Diálogos* (Lima: Felafacs), (42), 53-68.

Sodré, Muniz (1983), *A verdade seduzida - por um conceito de cultura no Brasil*, São Paulo: Cortez.

Sodré, Muniz (1992), *O social irradiado: violência urbana, neogrotesco e mídia*, São Paulo: Cortez.

<h1 style="margin: 0;">CONSIGNAS</h1> <p style="margin: 0;">MEDIOS & COMUNICACION</p>	<p>LA UNICA REVISTA SOBRE MEDIOS & COMUNICACIÓN DE LA ARGENTINA</p>
	<p>Suscripción por 5 números: u\$ 40</p>
	<p><i>CUCHA CUCHA 5, 9º "A". (1405) CAPITAL, REP. ARGENTINA. TE/FAX: 00-54-1-432-1618</i></p>